

Preocupación por el tortugo Jorge, que desapareció en Río de Janeiro tras ser liberado en Mar del Plata

04/08/2025



El tortugo Jorge está cada vez más cerca de volver a las playas del norte de Brasil, donde supuestamente nació, pero esta semana los biólogos que le siguen el rastro desde el Aquarium de Mar del Plata, donde fue rehabilitado, aseguraron que hace cuatro días perdieron el contacto con el equipo de monitoreo que lleva en el caparazón.

Se suponía que cada vez que Jorge saliera a la superficie los biólogos del Centro de Recuperación de Fauna Marina del Aquarium de Mar del Plata podrían registrar dónde estaba. Así se confirmó que llegó a fines de julio a Brasil, pero la señal

de su telémetro se apagó a la altura de Río de Janeiro.

Jorge, que tiene unos 60 años, nació en algún lugar entre Salvador de Bahía y Praia do Forte, en el norte de Brasil, pero pasó cuatro décadas en una pecera en el acuario de Mendoza, que cerró sus puertas en 2022.

Tras el cierre del establecimiento el tortugo fue enviado a Mar del Plata para su readaptación, y el 11 de abril pasado logró dar el gran salto desde una embarcación de la Prefectura Naval Argentina para iniciar así su largo periplo, del que **sólo le falta recorrer 1.600 kilómetros.**



En una comunicación con el diario Clarín el biólogo Alejandro Saubidet, director científico del Centro de Recuperación en Mar del Plata, explicó que el tortugo se encuentra en una zona con mucho tráfico marítimo, lo que trae peligros como la contaminación del agua o los accidentes.

«Lo más fabuloso ha sido el tiempo de rastreo que se le pudo dar, la batería había funcionado muy bien, pero dentro de la

bahía de Guanabara (Río de Janeiro), hay mucha interferencias, no es bueno que se haya metido ahí», señaló el biólogo, que de hecho aclaró que «están las compañías navieras y los centros de conservación de espacios marinos de Río Janeiro avisados de que Jorge llegó allí, por si alguien lo ve».

Siempre puede ser que el primer «silencio de radio» se haya dado por un desperfecto técnico del aparato adosado al caparazón de Jorge, pero los biólogos están alerta. De todos modos, Saubidet y su equipo saben que los casi cuatro meses de rastreo de Jorge son un hito.

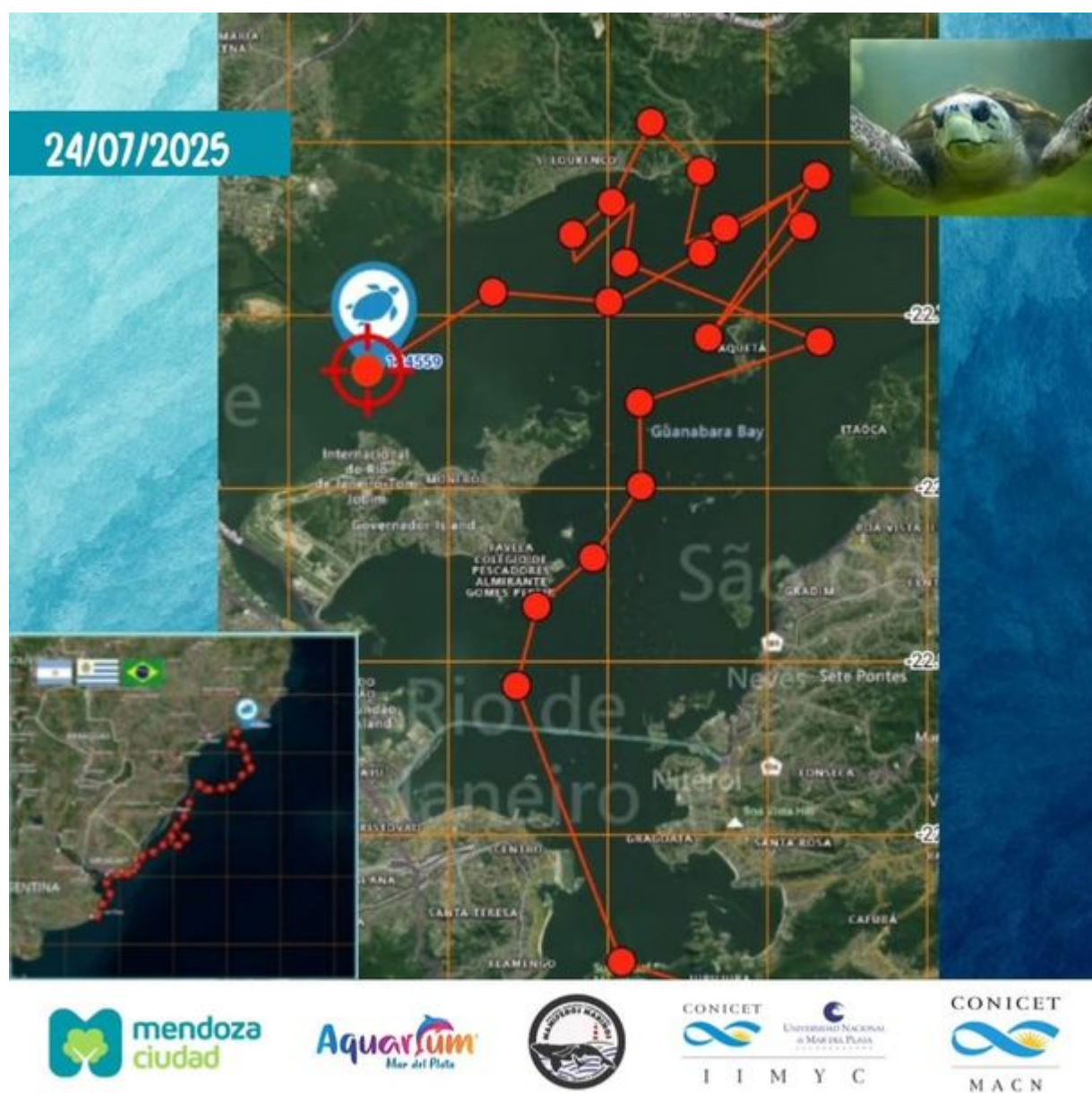


«Sabíamos que podía dejar de emitir señales en algún momento. Es el ejemplar que más hemos podido monitorear, en el caso de los pingüinos no supera el mes, este control satelital», explicó el biólogo, para quien fue «muy bueno y poco habitual a nivel mundial, que haya llegado a Brasil y que pudiéramos tener tanta información».

Hace apenas una semana el equipo de Biología, Ecología y

Conservación de Mamíferos Marinos de la Universidad Nacional de Mar del Plata celebraba la llegada de Jorge a Brasil con un mensaje en Instagram:

«Queremos compartir con ustedes que después de tres meses de la reinserción de Jorge en Mar del Plata, sigue su viaje en aguas brasileñas. A la fecha lleva recorridos aproximadamente 3500 kilómetros. Hoy se encuentra dentro de la Bahía de Guanabara, en Río de Janeiro», confirmaron.



La técnica del tortugo es nadar rápido varias horas (hizo 30 sólo para salir de las frías aguas de Mar del Plata) y luego descansar un período en alguna playa de su agrado.

En sus primeros 100 días de viaje recorrió 3.000 kilómetros de

este modo, comiendo crustáceos, moluscos, medusas y anémonas en el camino, pero la semana pasada hubo una tormenta muy grande en Río de Janeiro que podría haber dañado su equipo de rastreo, por lo que habrá que esperar hasta que llegue a destino a ver si alguien lo divisa.

Fuente: Minuto 1